

Crecimiento sectorial silvoagropecuario contradice los anuncios agoreros

Iván Nazif

El sector silvoagropecuario creció 4,7% el año 2009. Esta tasa contradice absolutamente las proyecciones que realizó y difundió durante ese año el gremio que representa a un sector de los agricultores nacionales: la SNA.

A modo de ejemplo, el sitio web: www.ccs.cl/html/eventos/2009/doc/0909_SNA-agricultura.pdf, muestra la exposición de la SNA en el Seminario de Proyecciones Económicas de la Cámara de Comercio de Santiago del 9 de septiembre de 2009. Ahí se encuentran las siguientes afirmaciones, respecto del crecimiento de la actividad económica en el sector:

- **Proyección 2009: -1%**
- Año 2008 sectores más afectados: forestal y pecuario
- Año 2007 se agrava por efecto de las heladas

En esa presentación la conclusión presentada por la **SNA** fue que existía una **tendencia a la baja en los últimos años en el PIB agrícola**.

En cambio, los datos oficiales contabilizados por el Banco Central en sus sistemas de cuentas nacionales, muestran:

PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB) NACIONAL Y AGRICULTURA Millones de pesos de 2003					
	PIB Nacional	Tasa de variación	PIB silvoagropecuario	Tasa de variación	Participación PIBA/PIB%
2003	51.156.415		1.842.431		3,6
2004	54.246.819	6,0	1.994.737	8,3	3,7
2005	57.262.645	5,6	2.179.570	9,3	3,8
2006	59.890.971	4,6	2.323.865	6,6	3,9
2007	62.646.126	4,6	2.339.644	0,7	3,7
2008 1/	64.954.930	3,7	2.409.777	3,0	3,7
2009 1/	63.963.490	-1,5	2.524.116	4,7	3,9
Variación 2003 - 2009		3,8		5,4	

Fuente : Elaborado por ODEPA con información del Banco Central de Chile.
NOTAS : 1_/ Cifras preliminares.

Efectivamente, la agricultura creció todos estos años: en 2009 un 4,7%; cifra que dista del pronóstico negativo de la SNA. En el 2008 creció 3%, en tanto que en el 2007 la agricultura creció un 0,7%. En realidad, la anunciada tendencia a la baja no se registró. No solo eso, cuando toda la economía frenó su crecimiento, el sector silvoagropecuario actuó de manera contracíclica, atenuando las alzas y caídas generales. Si se toma el periodo de los últimos seis años se observa que la agricultura crece un 5,4% como promedio anual.

La verdad es que a nadie parece importarle si una entidad se equivoca o no en una proyección. Aunque esos yerros sean significativos y aunque provengan de gremios que supuestamente tienen acabado conocimiento e información del tema sobre el cual se pronuncian. Error que en este caso es de sentido y de magnitud. De sentido, esto es de negativo a positivo, porque en vez de disminuir el producto agrícola creció. De magnitud porque la diferencia entre la proyección y el resultado fue de 5,7%, que es un porcentaje demasiado significativo como para pasarlo por alto.

Con esta constatación es posible dudar acerca de la seriedad de los seminarios, puesto que en vez de proyectar con rigor las variables económicas del sector, más bien sirvieron de plataforma para presentar posiciones políticas y reivindicativas de los empresarios agrícolas en un año electoral.

No cabe duda que el lobby agrícola es poderoso en Chile. Uno de sus instrumentos es la distorsión de la realidad mediante el uso privilegiado que tienen de los medios de comunicación. Hubo uso político de esas cifras, puesto que se creó, persistentemente, una percepción de crisis. Hubo efectivamente una crisis económica y financiera internacional, hubo crisis de precios agrícolas y de insumos. Pero no hubo crisis de la agricultura chilena.

Sin embargo, me tocó asistir a sesiones de la comisión de agricultura de las dos cámaras del Congreso y en ambas los diputados y senadores de la derecha, contando con la complacencia desinformada de muchos parlamentarios de la Concertación, clamaban por medidas especiales ante la crisis. Era frecuente que en esas sesiones estos parlamentarios contrapusieran a los argumentos técnicos del Gobierno de la Concertación, las apreciaciones de los organismos corporativos de los empresarios.

Los datos oficiales que se entregaban en esas ocasiones no eran suficientes para calmar a diputados que exaltados culpaban al Gobierno hasta de las alzas de precios en los mercados internacionales o que solicitaban, sin pudor alguno, más recursos públicos para los empresarios agrícolas.

No hay demasiadas esperanzas que con la nueva conformación del parlamento esto cambie. Pero no estaría de más, que se hiciera un esfuerzo para actuar con mayor rigor.